

2020/12

Asociación SEI Elkartea

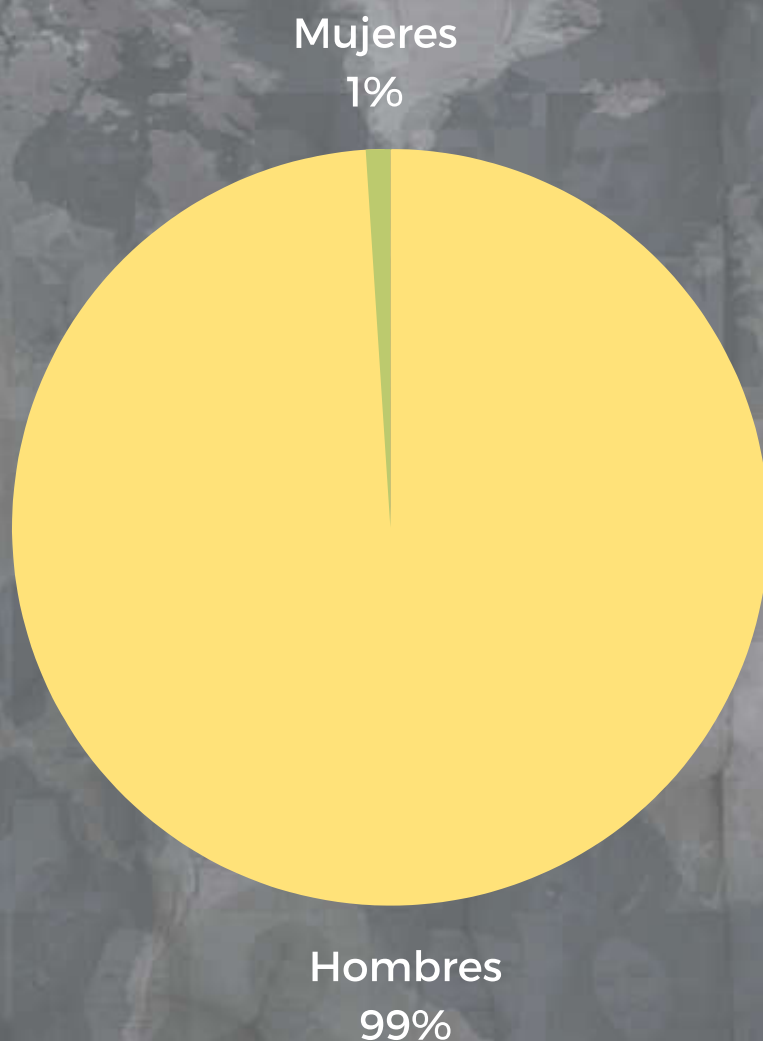
**CONCLUSIONES
INTERVENCIÓN CON
MENORES NO
ACOMPañADOS
ASOCIACIÓN SEI**

**Intervención Sociocomunitaria
con menores no acompañados**

Año 2020



Introducción



290

MENORES NO
ACOMPAÑADOS ATENDIDOS

A lo largo de este año 2020, desde la Asociación SEI se ha desarrollado la intervención sociocomunitaria con menores no acompañados llegados a Navarra, en el marco de un convenio financiado por el Departamento de Derechos Sociales de Gobierno de Navarra.

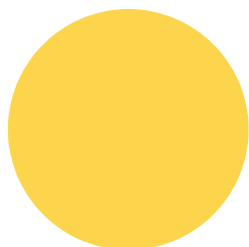
La intervención se ha realizado en tres niveles: individual, grupal y comunitario, y en diferentes fases; acogida, pertenencia e incorporación.

El proyecto se ha desarrollado en diferentes zonas geográficas de Navarra: Zona Sakana compuesta por Iturmendi y Altsasu, Zona Media conformada por Estella, Arróniz y Oteiza, Zona Ribera compuesta por Marcilla, Arguedas, Fontellas y Tudela y Pamplona.

Gracias a la intervención realizada y a través de las metodologías aplicadas y las diferentes técnicas e instrumentos de intervención, se han obtenido las conclusiones que en este documento se presentan.

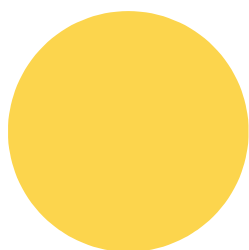
Las conclusiones que vamos a presentar se tratan de conclusiones a nivel general, aunque el plan de caso es individual y específico de cada joven, con sus particularidades.

Sobre los participantes



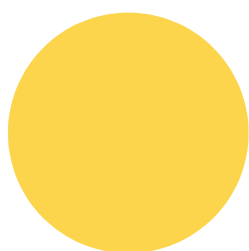
PROCEDENCIAS

Marruecos, Argelia, Ghana, Gambia, Burkina Faso, Guinea Conakry e India.



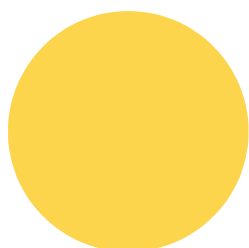
SITUACIÓN ADMINISTRATIVA

Irregular



SITUACIÓN EMOCIONAL

En proceso de elaboración de duelo migratorio



SITUACIÓN VITAL

En desamparo

OBJETIVOS

01

ACOGER Y ACOMPAÑAR PROCESOS DE DUELO MIGRATORIO

02

ITINERARIOS DE AUTONOMÍA EN EL ÁMBITO COMUNITARIO

03

PROMOVER PARTICIPACIÓN SOCIAL Y COMUNITARIA

04

FACILITAR INCORPORACIÓN A RECURSOS

05

FACILITAR ENCUENTROS INTERCULTURALES PARA LA CONVIVENCIA

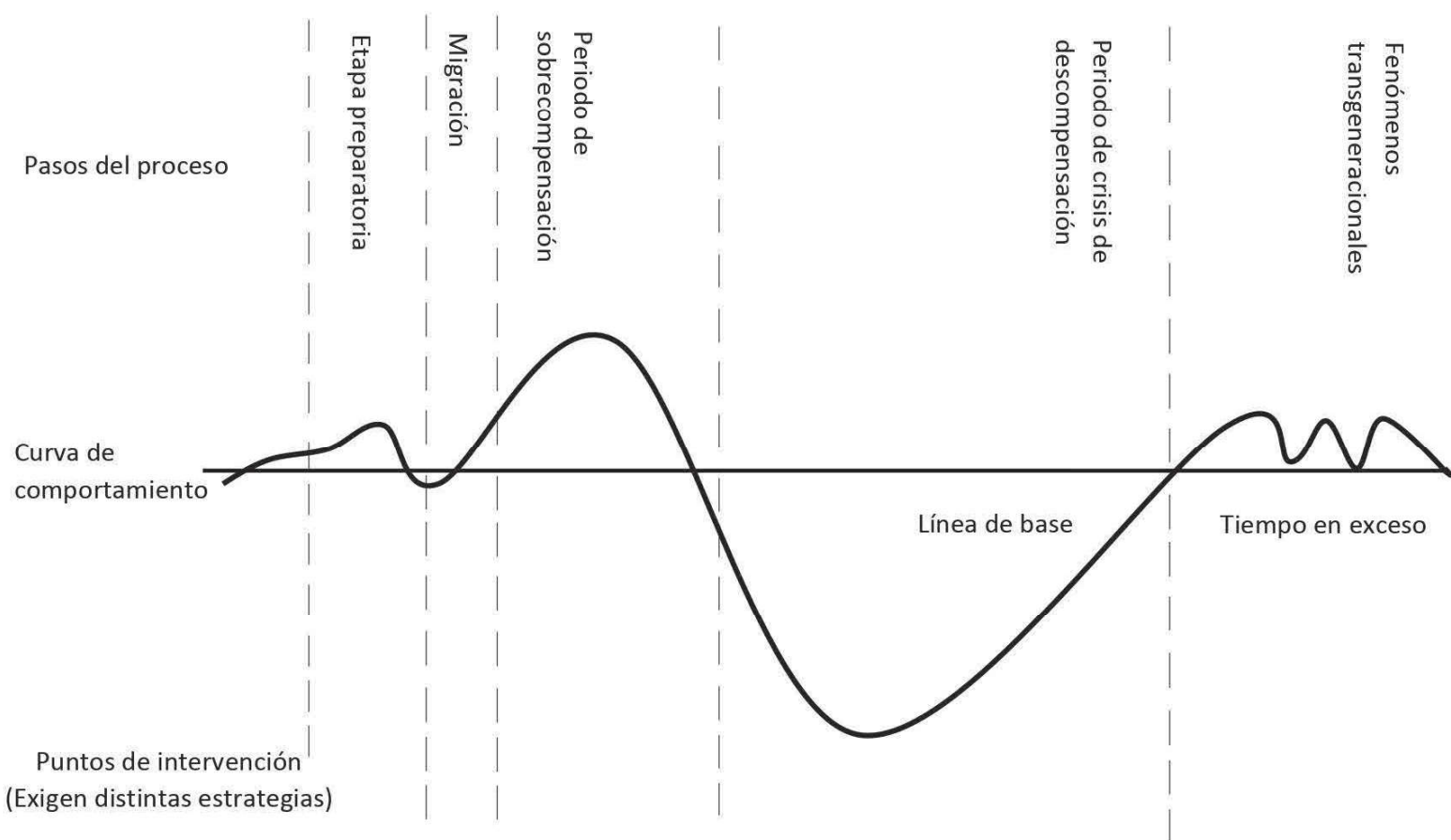
06

CO-CONSTRUIR SOCIEDAD INTERCULTURAL

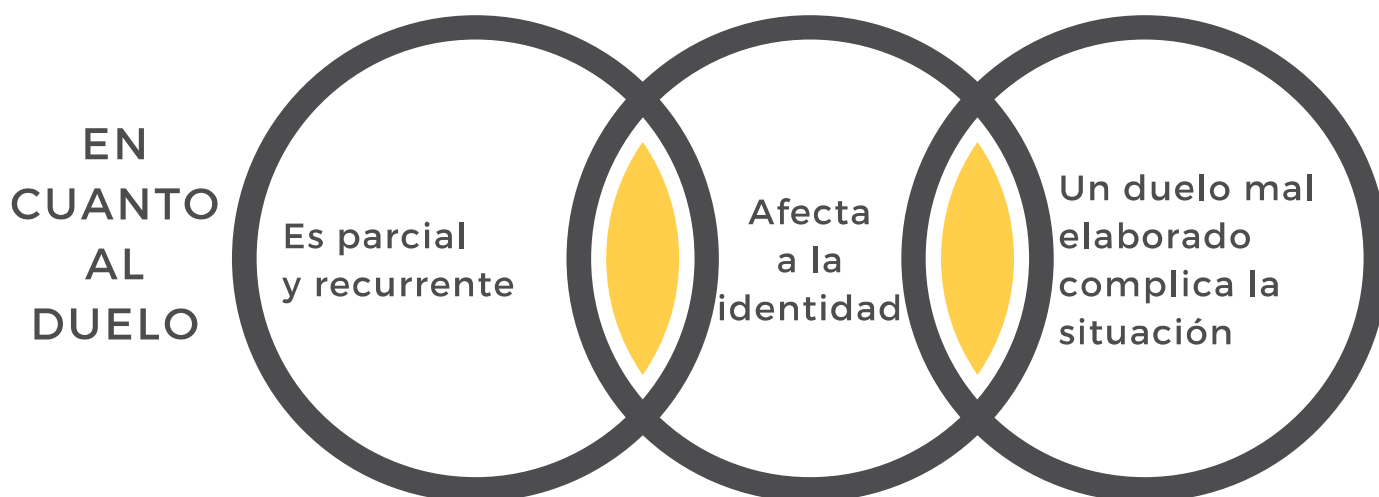
Las conclusiones...

las vamos a ir situando en las diferentes fases de la línea del duelo migratorio. Este es un proceso de elaboración de múltiples pérdidas, que viven todas las personas que migran independientemente de la edad, de su lugar de origen o de cómo haya sido el proceso.

Esta experiencia de cambio obliga a la persona a trabajar en dos direcciones: la adaptación a lo nuevo y la elaboración del duelo.



Curva del estrés adaptada al proceso migratorio por Carlos Sluzki (Migración y estrés)



A DESTACAR

La gran relevancia que tiene para los menores migrantes las diferentes figuras de apego y de apoyo tanto en el país de acogida como el en país de origen y cómo influyen en la elaboración del duelo migratorio y su proyecto vital.

A través de la “técnica red de apoyo” que nos ha ayudado a hacer una evaluación del desarrollo del plan de caso, se ha detectado por parte de algunos de los jóvenes un sentimiento de agradecimiento hacia el Gobierno de Navarra, en referencia a la acogida y atención recibida. Hacen alusión al acceso universal y la calidad del sistema sanitario, a la posibilidad de acceder a una formación y disponer de un recurso residencial que garantice tener cubiertas sus necesidades básicas. Además, los jóvenes muestran su gratitud hacia todas las figuras que desde su acogida les están acompañando en su proceso. Señalan al voluntariado y a las técnicas de intervención del SEI, a algunos/as de los/as educadores/as y compañeros del recurso residencial y profesorado como elementos clave en la elaboración de su duelo migratorio y la construcción de su proyecto vital.

Se recoge cómo para algunos de los jóvenes la religión y las creencias son un factor de protección a la hora de elaborar su duelo migratorio y de cómo se encuentran presentes a lo largo de las fases del duelo, aportando esperanza y optimismo. El instrumento de la “ecología de vida” ha sido fundamental para obtener esta reflexión, puesto que al área que hace referencia a la religión ha sido valorada con relevancia por muchos de los jóvenes.

Gracias a la aplicación de la técnica “el triángulo del cuidado cooperativo”, técnica que nos ayuda a entender y evaluar los actores acompañantes significativos y cómo éstos van interactuando, se puede resaltar que la gran mayoría de los jóvenes identifican a su madre como la figura de apego principal en su país de origen, siendo su apoyo fundamental dentro de su proceso migratorio. En muchas ocasiones se encuentran confusos a la hora de determinar únicamente una figura principal y destacan al conjunto de la familia como elemento de apoyo.

A DESTACAR

Por otro lado, cuando se les pregunta por la figura de apego en la comunidad de acogida, una parte importante de los jóvenes califican a alguno de sus amigos como el principal apoyo emocional, alegando que entre ellos existe un mayor nivel de empatía por encontrarse viviendo procesos similares. Otra parte de los jóvenes identifica a la administración del Gobierno de Navarra como figura clave en el país de acogida, señalando que se sienten agradecidos con los recursos de los que dispone el Gobierno de Navarra para atender a los menores recién migrados. Algunos de los menores destacan a las técnicas de intervención del SEI y a varios/as educadores/as de los recursos residenciales como agentes relevantes en su trayectoria migratoria, verbalizando que algunas de estas figuras son como parte de su familia.

A lo largo de las múltiples entrevistas individuales y del trabajo a nivel grupal, se resalta que la vinculación y el acercamiento a los jóvenes es mayor cuando se evocan lugares, costumbres, tradiciones, claves culturales de sus lugares de origen, proporcionando un clima de confianza en el que los jóvenes se expresan con mayor naturalidad y se sienten más seguros y comprendidos.

FASE PREPARATORIA

Como se observa en el gráfico de la línea del duelo, la primera fase es la preparatoria de la que se exponen las siguientes conclusiones

A través de la entrevista de acogida y las posteriores entrevistas de seguimiento se señala el mejorar sus condiciones de vida como la motivación principal para migrar, así como acceder a una mejor formación para posteriormente incorporarse al mundo laboral. Hacen especial hincapié en poder ayudar a su familia de origen, ya que, la mayoría afirman proceder de familias en situación vulnerable y con pocos medios y recursos económicos.

Una minoría de los jóvenes trasladan que el motivo por el cual decidieron migrar está relacionado con algún conflicto en el país de origen o por la pérdida de uno o varios miembros de su familia.

Gracias a los datos recogidos mediante la entrevista de acogida, se conoce que un porcentaje elevado de los jóvenes afirma elegir Navarra como destino migratorio, por varios motivos: tener familiares o conocidos residiendo en esta comunidad, la celeridad de los trámites para regularizar su situación administrativa, la amplia oferta de recursos residenciales para menores migrantes no acompañados y mayores oportunidades laborales.

Se observa que las altas expectativas previas al viaje, alimentadas por la información que reciben en sus países de origen, no coinciden con las impresiones o la realidad que describen los jóvenes una vez se instalan en la comunidad. Además, se añade que algunos de ellos han realizado varios intentos migratorios previos fallidos, hecho que todavía aumenta más sus niveles de ansiedad.

Explorando sus historias migratorias en la primera entrevista de acogida, se recoge que una muestra considerable de los jóvenes atendidos señala que la decisión de migrar fue tomada de manera individual. Por un lado, una parte de ellos trasladan que en el momento que tomaron la decisión y durante la preparación del viaje se sintieron apoyados por su familia y seres cercanos. Por otro lado, algunos de ellos refieren que su familia tomó una actitud negativa ante esta decisión y en algunos de los casos abandonaron sus hogares sin despedirse de sus seres queridos.

VIAJE

Una vez que finaliza la fase preparatoria, da comienzo la fase del viaje de la que se puede resaltar las siguientes conclusiones

Con respecto a la fase del viaje, en la mayoría de los relatos obtenidos en las entrevistas de acogida, se narran sentimientos de miedo, incertidumbre y dureza. Cuando se les pregunta sobre cómo ha sido el trayecto, la mayor parte coincide que se realizó en patera o escondidos en un camión.

Otro aspecto al que hacen referencia, es que comenzaron su viaje en solitario pero que a lo largo del trayecto fueron conociendo a otros jóvenes con la misma motivación migratoria. Con algunos de estos jóvenes siguen manteniendo contacto vía telefónica y en la actualidad los tienen muy presentes. En algunos de los casos relatan que durante el trayecto sufrieron la pérdida de algunos de sus compañeros o amigos.

ACTIVACIÓN

Una vez que llegan al país o comunidad de acogida, tiene lugar la fase de activación que se caracteriza por los siguientes elementos

Los jóvenes llegan al país de acogida con unas expectativas poco realistas debido a la información que reciben en su país de origen. Una vez en el país de acogida, viven una fase de activación con altas motivaciones y objetivos a cumplir que pronto se ven afectados por los distintos obstáculos, limitaciones y dificultades que impiden seguir avanzando en su proyecto migratorio tal y como lo habían idealizado.

La activación se ve reflejada en un aumento del interés por el aprendizaje del idioma, motivación por realizar cursos formativos que aumenten su empleabilidad y la involucración de los jóvenes en el proceso administrativo para la regularización de su situación. Además, se muestran abiertos a ampliar su red social y conocer gente de la comunidad.

CRISIS

Una vez pasada la fase de activación, se ven envueltos en un periodo de crisis

Haciendo uso de las diferentes técnicas e instrumentos de intervención como la ecología de vida, la interpretación de ilustraciones y la línea del duelo migratorio se resaltan los siguientes factores condicionantes de la fase de crisis del duelo migratorio.

Con respecto al aprendizaje del castellano la mayor parte de los jóvenes son conscientes de su relevancia, pero consideran que su aprendizaje se produce en el día a día, dejando en un segundo plano las clases de alfabetización por las que sienten menos motivación. Se trabaja con ellos la importancia de la expresión y comprensión escrita, sin restarle importancia a la parte oral del aprendizaje de la lengua.

Esta fase de crisis también se ve afectada por el difícil acceso y la escasa oferta de cursos formativos. En la mayoría de ocasiones los jóvenes no cumplen con los requisitos de acceso:

Para inscribirse en muchos de los cursos de educación formal se requiere estar en posesión del permiso de residencia o se requiere tener unos estudios previos o un certificado de convalidación del país de origen de los estudios cursados.

La edad también es un condicionante a la hora del acceso a los distintos niveles formativos: hasta los 16 años, los jóvenes pueden ser incorporados al sistema educativo ordinario y cuando cumplen los 18 años pueden acceder a la formación ofertada desde la escuela de adultos. Sin embargo, muchos de los jóvenes que tienen 17 años y que no pueden acceder a un programa específico de alfabetización, en el que los requisitos de acceso permitan ese rango de edad, genera muchas frustraciones y los aboca a la ociosidad. Estos sentimientos de queja y enfado son un factor bloqueante a la hora de elaborar el proceso del duelo migratorio.

Al no poder acceder al sistema formativo, las frustraciones y enfados de los jóvenes aumentan por la dificultad que entraña incorporarse al mundo laboral sin haber realizado una formación previa. De esta manera, se constata que la crisis se intensifica al sentir que no avanzan en su proceso migratorio, puesto que, sienten que sus expectativas y objetivos no están siendo cumplidos y que a largo plazo, tampoco van a ser alcanzados.

CRISIS

La regularización de su situación administrativa es uno de los puntos de mayor inflexión con respecto a su proceso migratorio. Se recoge que la mayoría de los jóvenes que han logrado regularizar su situación y disponen de permiso de residencia y trabajo, se encuentran en un momento más satisfactorio y presentan una mejor actitud ante el futuro.

Se percibe la existencia de muchas dificultades para contactar con los consulados de sus países en España cuando hay problemas con la expedición del pasaporte. De este modo, el trámite se dilata enormemente en el tiempo aumentando el nivel de ansiedad y estrés de los jóvenes.

La edad es un factor relevante de amenaza que condiciona de manera transversal todo el proceso del duelo migratorio. Uno de los elementos clave tiene que ver con la tramitación de su documentación. En muchos casos disponen de muy poco tiempo para regularizar su situación, por lo que algunos menores llegan a la mayoría de edad sin haber obtenido el permiso de residencia. En estos casos, la única opción para ellos es esperar a cumplir los tres años de llegada al país de acogida, optar a un posible contrato de trabajo de un año de duración y poder solicitar el arraigo social. Además, en ciertos casos los jóvenes tienen que abandonar el recurso residencial, contando como único medio de vida la prestación por desinstitucionalización en un primer momento y, posteriormente, la renta garantizada o ayudas de emergencia desde los Servicios Sociales de Base.

Se considera relevante hacer referencia a que todos los jóvenes, a lo largo de su trayectoria en los diferentes recursos residenciales, se enfrentan a varios duelos en un corto periodo de tiempo, puesto que cada vez que cambian de recurso residencial sufren numerosas pérdidas: amistades, compañeros, figuras educativas, entre otras. Se ha recogido que la mayoría de los jóvenes llegan a COA Argaray en un primer momento, posteriormente son trasladados a COA Marcilla. Después de su estancia en los centros de observación y acogida, comienzan una nueva etapa en recursos residenciales ubicados en Tudela, Fontellas, Arguedas, Altsasu, Estella, Oteiza, Arróniz y Pamplona.



CRISIS

Cabe resaltar que la reforma con respecto a la temporalidad de estancia bajo los programas de autonomía ha aumentado el nerviosismo y preocupación de los jóvenes migrantes, provocando un retroceso en la elaboración de su duelo migratorio, ya que residen un máximo de tres meses bajo este tipo de programas y la preparación para la transición a la vida adulta no es suficiente. Existe algún programa específico para atender a los jóvenes que ya han finalizado la etapa de autonomía, sin embargo, se ofrece un número muy reducido de plazas y son muy pocos los que pueden acceder a este tipo de recursos, que en muchos casos son exclusivos para menores extranjeros no acompañados, hecho que dificulta la pertenencia en espacios sociocomunitarios.

Los jóvenes que se identifican en la fase de crisis, verbalizan tener muchas dificultades a la hora de establecer vínculos con otras personas de la comunidad y, en la mayoría de ocasiones, forman círculos sociales más cerrados relacionándose con jóvenes procedentes del mismo país de origen y que están viviendo una situación similar.

Además de todos estos factores que constituyen la vivencia de la fase de crisis, se resaltan otras dos circunstancias puntuales que agravan el proceso. Por un lado, la pérdida de algún familiar o ser querido antes de iniciar su proyecto migratorio o durante su estancia en el país de acogida. Y por otro lado, la existencia de algún problema de salud que pueda afectar a su autonomía y que conlleve dolor o sufrimiento.

La dificultad en el aprendizaje del idioma, el complejo acceso a la formación educativa y al empleo, el estado de la situación administrativa, los constantes cambios de recursos residenciales y por lo tanto, de espacios de convivencia, y otras circunstancias individuales, son los principales elementos recogidos que caracterizan la fase de crisis del proceso del duelo migratorio. Ante esta situación, la mayoría de los jóvenes muestran sentimientos de culpabilidad y vergüenza, verbalizando que se sienten responsables de su propia situación y de no estar ayudando económicamente a su familia. En algunos casos refieren que evitan mantener contacto con su familia porque no quieren delatar su circunstancia o porque no quieren trasladarles todos los aspectos reales de su situación.

CRISIS

Desde el equipo técnico de intervención se ha trabajado el sentimiento de culpa, trasladando a través del acompañamiento y de la intervención individual, la importancia del contexto y de los factores exógenos que influyen en su proceso y que son ajenos a su propio control. Sin embargo, también se ha detectado la necesidad de trabajar la responsabilidad individual de los jóvenes, ya que, se observa cómo algunos de ellos se encuentran anclados en sentimientos de queja y desánimo, eludiendo responsabilidades propias y culpabilizando a los agentes implicados en su intervención.

Por supuesto, la crisis sanitaria que se está viviendo actualmente ha agravado los sentimientos de enfado, queja, frustración, ansiedad y preocupaciones de los jóvenes, puesto que, ha afectado en todas las áreas que les rodean. Con respecto a la situación administrativa se ha observado una ralentización o paralización de la tramitación de su documentación, mayor preocupación por la situación en sus países de origen y por el estado de sus familiares, una importante limitación a la hora de participar en actividades o recursos existentes en la comunidad y dificultad para relacionarse con otras personas. Además, durante los meses de confinamiento los jóvenes verbalizaron sentirse estancados y no avanzar en su proceso de duelo migratorio.

ADAPTACIÓN

Última fase del proceso de duelo migratorio

Se observa que los jóvenes que han valorado las localidades donde residen como lugares acogedores, se encuentran en una fase más avanzada del duelo migratorio. Los factores que han determinado a las ciudades como acogedoras son, entre otros: el número de personas voluntarias que les han acompañado, el grado de incorporación de los jóvenes a actividades propuestas y organizadas por la comunidad, los vínculos creados con miembros de la comunidad, el número de mentorías iniciadas, etc.

- En la zona de la Sakana han participado un total de 9 personas voluntarias, se ha iniciado una mentoría.
- En Pamplona han participado un total de 68 personas voluntarias, se han iniciado dos mentorías.
- En Estella han participado un total de 12 personas voluntarias, se ha iniciado una mentoría.
- En Marcilla han participado un total de 14 personas voluntarias, se han iniciado dos mentorías.
- En la zona de la Ribera-Tudela han participado un total de 13 personas voluntarias, se ha iniciado una mentoría.

Por supuesto todos los y las jóvenes participantes han formado parte de alguna actividad organizada por la comunidad en todas las zonas de intervención.

El proyecto de mentoría ha sido fundamental para la vinculación de los jóvenes con la comunidad y el avance en su proceso migratorio. Cabe resaltar el papel de las personas mentoras como nexos de unión entre las personas mentoradas y las costumbres, tradiciones, cultura y valores de cada zona, facilitando que los jóvenes se sientan parte del lugar en el que residen.

Mediante la técnica del corazón se ha analizado el grado de sentimiento de pertenencia de los jóvenes hacia la comunidad en la que viven. Se recoge que persiste un sentimiento de pertenencia mayor hacia su país de origen, al que continúan teniendo muy presente y del que recuerdan de manera muy intensa a su familia, amistades, infancia, lugares, gastronomía y costumbres. No obstante, muchos de los jóvenes identifican un espacio destinado al país de acogida, haciendo referencia al lugar donde quieren construir su nueva vida y donde sienten que existe una mayor tolerancia.

ADAPTACIÓN

A lo largo del proyecto se ha desarrollado una evaluación en relación al trabajo en red con las distintas entidades que forman parte del mapa de recursos de la zona, habiendo sido compleja la coordinación entre todos los agentes implicados. Se identifica este aspecto como un factor de riesgo para la incorporación de los jóvenes puesto que, en algunas ocasiones existen duplicidad de funciones por parte de las entidades o no existe una coordinación efectiva en la asimilación de cometidos.

Otro factor de riesgo a destacar hace referencia a la continua movilidad de los jóvenes por diferentes recursos, haciendo que el sentimiento de pertenencia y la adaptación e incorporación se vean amenazadas.

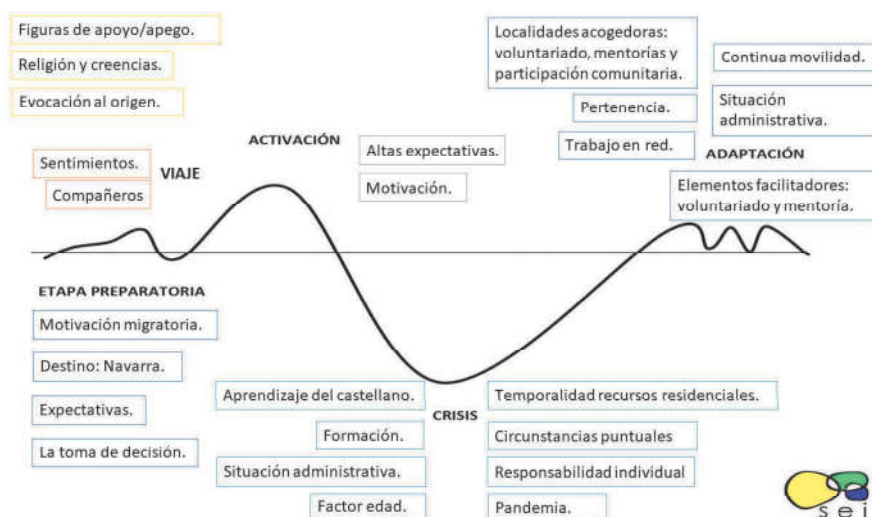
Como ya se ha comentado anteriormente, el estado de la situación administrativa es un elemento clave en el proceso de incorporación de los jóvenes, ya que, es determinante para poder acceder a un puesto de trabajo, formación reglada, equipos deportivos, prestaciones de servicios públicos, entre otras. En muchas ocasiones, aunque la situación administrativa esté regularizada y se disponga de permiso de trabajo, la incorporación al mundo laboral es muy compleja debido a la dificultad con el idioma, la falta de formación y la escasa experiencia laboral. Existen programas específicos que trabajan para la incorporación socio-laboral de estos jóvenes, pero son escasos y cuentan con plazas limitadas. Además el pasado mes de abril se aprobó el Real Decreto Ley 13/2020 del 7 de abril, por el que se adoptan determinadas medidas urgentes en materia de empleo agrario, el cual permitió a los jóvenes extranjeros entre 18 y 21 años acceder a trabajos de recolección en el campo. Esta normativa fue una oportunidad y varios jóvenes se incorporaron a las labores del campo temporalmente y va a una con los objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030.

ADAPTACIÓN

Se observan varios elementos y circunstancias que facilitan la adaptación e incorporación de los jóvenes en la comunidad. Cuando el voluntariado llega a convertirse en figura de referencia y favorece las habilidades resilientes de los jóvenes, se crean espacios seguros en los que se sienten cómodos para asumir otros roles cercanos y de confianza. Este espacio es idóneo para trabajar las habilidades sociales, la pertenencia al grupo, la identidad, la autoestima y la autonomía. Posteriormente el voluntariado actúa como nexo conectando a los jóvenes con la comunidad y proporcionándoles otros contextos y grupos para una efectiva incorporación.

Se constata el efecto positivo sobre los jóvenes que han participado en un programa de mentoría, puesto que, la persona referente durante este proceso realiza una labor de acompañamiento y de acercamiento a su ámbito familiar y a su comunidad de referencia. Se recoge cómo los jóvenes que han participado en un programa de mentoría se encuentran en una fase más avanzada con respecto a la adaptación en su proceso de duelo migratorio.

En los casos en los que no ha existido un grupo estable de voluntariado o la implicación ha sido menor, no se han iniciado procesos de acompañamiento con mentores/as y ha habido escasa iniciativa y disposición por parte de las entidades y personas que forman la comunidad, se refleja que el proceso de adaptación e incorporación es mucho más complejo y tardío. Esta situación provoca que algunos jóvenes pertenezcan únicamente a sus grupos de iguales, generando rechazo, miedo e incertidumbre a salir de esa zona de confort.



AL CIERRE

Con estas conclusiones, se hace un resumen de toda la información recogida a través de las distintas técnicas que la Asociación SEI ha desarrollado a lo largo de este año y 3 meses de intervención específica.

El resultado de este informe es fruto del trabajo desarrollado por el equipo técnico de la Asociación SEI, al igual que la redacción de todos los informes y memorias.

Sirva este trabajo para agradecer a la plantilla de la entidad su esfuerzo, ganas y compromiso en la construcción de una sociedad donde todas las personas son importantes.

Nuestro agradecimiento a los chicos y chicas, menores y jóvenes recién inmigrados, que han sido nuestros mejores maestros. Partieron de sus países de origen con una idea, un sueño, una expectativa... Después de un viaje complejo y donde se empieza a ser consciente de todo lo que se deja atrás, han tenido que comenzar una nueva vida. Los miedos, las incertidumbres, la sensación de no cumplir, de no poder alcanzar objetivos, han sido factores que han obstaculizado, pero también ha servido para ir poco a poco construyendo un nuevo camino.

Y, cómo no, a las personas voluntarias, personas de la comunidad que han dedicado tiempo y ganas a acoger y acompañar a su nuevo proyecto vital a estos jóvenes recién inmigrados.

Caminante, son tus huellas el camino y nada más;
Caminante, no hay camino, se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino, y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino sino estelas en la mar.

Antonio Machado